



RELICI

## UNA IMAGEN PARA LA NUEVA ARGENTINA: FÚTBOL, POLÍTICA Y CINE EN EL PERONISMO CLÁSICO<sup>1</sup>

### AN IMAGE FOR THE NEW ARGENTINA: FOOTBALL, POLITICS AND CINEMA IN CLASSIC PERONISM

Eduardo Galak<sup>2</sup>

Iván Pablo Orbuch<sup>3</sup>

#### RESUMEN

El artículo explora la articulación entre fútbol y cine en la Argentina del peronismo clásico (1946–1955), a partir del análisis de *Escuela de campeones* (Ralph Pappier, 1950) y *El cura Lorenzo* (Augusto César Vatteone, 1954). Ambas películas reescriben episodios fundacionales del fútbol argentino — la obra pedagógica de Alexander Watson Hutton y la acción pastoral de Lorenzo Massa — para proyectar en ellos los valores morales y comunitarios del proyecto peronista. Desde una perspectiva de historia visual, se indaga cómo el cine funcionó como espacio para representar cuerpos, emociones y pedagogías deportivas, convirtiéndose en un medio de educación política y de las sensibilidades. Las películas no sólo exaltan el sacrificio y la disciplina, sino que construyen una estética nacional “argentina” donde el fútbol aparece como emblema de cohesión social y orgullo colectivo. En este cruce entre imágenes deportivas y narrativas políticas, el artículo propone leer el cine durante el peronismo como un laboratorio de identidades: un lugar donde la nación se imagina, se juega, pateo y se filma.

**Palabras clave:** historia visual, Peronismo, educación política

#### ABSTRACT

This article explores the connection between football and cinema in Argentina during the classic Peronist era (1946–1955), based on an analysis of *Escuela de campeones* (Ralph Pappier, 1950) and *El cura Lorenzo* (Augusto César Vatteone, 1954). The two films in question reinterpret significant episodes in the history of Argentine football, namely the pedagogical work of Alexander Watson Hutton and the pastoral action of

---

<sup>1</sup> Recebido em 07/05/2025. Aprovado em 31/07/2025. DOI: doi.org/10.5281/zenodo.17660936

<sup>2</sup> CONICET/Universidad Nacional de La Plata - Universidad Pedagógica Nacional. eduardo.galak@unipe.edu.ar

<sup>3</sup> Universidad Nacional de Hurlingham. ivan.orbuch@unahur.edu.ar



RELICI

Lorenzo Massa, in order to project the moral and community values of the Peronist project onto them. From a visual history perspective, the research explores the function of cinema as a space for representing bodies, emotions, and sports pedagogies, as well as its role as a medium for political education and sensibility. The films not only glorify sacrifice and discipline but also establish an "Argentine" national aesthetic in which football is depicted as a symbol of social cohesion and collective pride. At the intersection of sports images and political narratives, the article proposes a reading of cinema during Peronism as a laboratory of identities: a space where the nation is imagined, played, kicked, and filmed.

**Keywords:** visual history, Peronism, political education

## INTRODUCCIÓN

El presente escrito procura indagar cómo las narrativas y representaciones cinematográficas repercuten en los modos en que las sociedades recrean sus experiencias contemporáneas, a la vez que interpretan y construyen su pasado. En este caso, se trata de abordar, a través de una serie de producciones fílmicas, el lugar del fútbol en la sociedad argentina de mediados del siglo pasado.

Es decir, la confluencia entre dos aspectos nodales constitutivos de la Argentina del siglo XX, según la idea de Eduardo Archetti (2001) de que la conformación de la identidad nacional se produjo en las carreras de automóviles, en los cuadriláteros de boxeos y en las canchas de fútbol. En línea con esta afirmación general, el período que abarca las décadas de 1930 hasta la de 1950 puede ser interpretado como el de un auge exponencial de la relación entre argentinidad y deporte, cuestión que se profundiza a través de dos mecanismos: por un lado, el crecimiento de los medios masivos de comunicación, como la radio y el cine informativo, y, por el otro, por la creciente atención de los deportes como objeto de políticas públicas. Estos procesos confluyen durante los dos primeros períodos de Juan Domingo Perón como Presidente argentino entre 1946 y 1955, lapso en el cual los deportes se tornan una política gubernamental, especialmente aquellos populares, y se afianza una gestión estatal comunicativa. Cabe señalar que en este período, la cantidad de personas que practicaban algún tipo de deportes creció de forma marcada, e incluso existieron campañas estatales que procuraron llegar a la cantidad



RELICI

de cinco millones de deportistas, cifra repetida por el propio Perón en numerosas ocasiones<sup>4</sup>. Por caso, el ejemplo paradigmático es la instauración de competencias internacionales, como el Primer Campeonato Mundial de Básquetbol de 1950 o los Juegos Panamericanos de 1951, y los torneos intercolegiales, como los Juegos Infantiles Evita Perón. Con ese trasfondo se percibe por qué fútbol, cinematografía y peronismo se vuelven una alianza firme, no sólo en lo que refiere a estrategias propagandísticas, sino efectivamente en la conformación de una política de identidad argentina.

Sostenemos que la historia visual puede ser un elemento que ayude a analizar las sociedades, en línea con lo planteado de forma pionera por Ferro (1980). Desde esta óptica, el cine puede entenderse no sólo como un medio de entretenimiento, sino también como una herramienta propicia para elaborar reflexiones históricas. Burke (2005) plantea que los cineastas pueden asemejarse a los historiadores puesto que sus miradas son relevantes a la hora de reconstruir el pasado. Considerando que las películas son fruto de un trabajo conjunto entre actores, directores, equipo de rodaje y guionistas, estas llegan al espectador luego de atravesar un doble filtro: el literario y el cinematográfico.

De allí que este trabajo analice dos trabajos cinematográficos ficcionales producidos durante los gobiernos de Perón. Dos aclaraciones introductorias: a) los films sobre fútbol se incluyen en una extensa lista de cinematografía deportiva, especialmente sobre automovilismo y boxeo; y b) si bien existieron una importante cantidad de producciones, la mayoría se concentra entre 1950 y 1954. De un conjunto que podría incluir a *Un Ángel sin pantalones* (Salaberry, 1947), *Pelota de trapo* (Leopoldo Torres Ríos, 1948), *Con los mismos colores* (Carlos Torres Ríos, 1949), *Su*

---

<sup>4</sup> Incluso fue parte de una colección de folletos que se imprimieron y que se titulaban “Dijo Perón”. Estas publicaciones versaban sobre todos los temas que hacían al quehacer nacional. En este caso, se llamó “Nosotros debemos contar con 5 millones de deportistas. Dijo Perón” y fue la recopilación de un discurso brindado por el entonces primer mandatario en el acto de entrega de diplomas a los primeros egresados de la escuela de líderes de la Fundación Eva Perón en 1954. Para ampliar sobre este tema, véase Orbuch (2019).



RELICI

última pelea (Gómez, 1949), Diez segundos (Wehner y D'Agostino, 1949), Bóldos de acero (Carlos Torres Ríos, 1950), Campeón a la fuerza (Sires y Ursini, 1950), Cinco locos en la pista (Vatteone, 1950), Sacachispas (Gómez, 1950), Fangio, el demonio en las pistas (Viñoly Barreto, 1950), El hincha (Romero, 1951), Fierro a fondo (Wehner, 1952), Nace un campeón (Ratti, 1952), El hijo del crack (Leopoldo Torre Nilsson y Leopoldo Torres Ríos, 1953) y En cuerpo y alma (Leopoldo Torres Ríos, 1953), se analizarán en detalle los films Escuela de Campeones (Pappier, 1950) y El Cura Lorenzo (Vatteone, 1954)<sup>5</sup>.

El motivo por el cual se seleccionaron estas dos producciones es que permiten observar una suerte de meta-historia: son films producidos durante los dos primeros gobiernos de Perón en Argentina, pero relatan hechos acontecidos en el pasado. De esta manera, permiten comprender sentidos estéticos y políticos del peronismo al momento de narrar una historia deportiva, pero que también reflejan las perspectivas contemporáneas de los primeros años de la década de 1950. Asimismo, de un análisis de los films en cuestión, se puede entrever el desarrollo de un pensamiento revisionista, corriente historiográfica con fuerte predicamento popular en dicho contexto (Cattaruzza, 2017).

## EL SACRIFICIO COMO MENSAJE

*El cura Lorenzo* es una película estrenada el 28 de julio de 1954 centrada en la figura del sacerdote salesiano Lorenzo Massa, dirigida por Augusto César Vatteone y protagonizada por Ángel Magaña, de gran trayectoria fílmica por aquellos años. La narrativa se centra en la vida del sacerdote católico Lorenzo Massa y sus acciones en el entonces barrio urbano marginal de Almagro, en la ciudad de Buenos Aires. El padre Lorenzo se propone acercar a los niños a la parroquia y alejarlos de los peligros de la calle. Para ello, compra una pelota de cuero, objeto de deseo infantil pero inaccesible

---

<sup>5</sup> Para más información, se recomienda la lectura de la compilación “Una historia del cine documental argentino. Tomo 1 (1896-1989)”, de Javier Campo (2025); y más específicamente sobre el tema deportivo en películas durante el peronismo, puede verse “Esporte, cinema e política na Argentina de Juan Perón (1946-1955)”, de Victor Andrade de Melo y Maurício Drumond (2009).



RELICI

26

económicamente para la mayoría de las infancias *porteñas*, y los invita a usar los terrenos de la iglesia como “potrero” para jugar al fútbol. Entre figuras de autoridad y situaciones de violencia cotidiana transita la película narrando cómo el párroco consigue trascender su figura espiritual y convertirse en un guía también terrenal. Su historia, basada en hechos reales, es la historia que inspiró la creación del club San Lorenzo de Almagro en 1908, uno de las instituciones deportivas más relevantes de Argentina.



Poster del film “El cura Lorenzo” (1954), Augusto César Vatteone

Su proyección en la Argentina de mediados de siglo XX plantea una serie de interrogantes que exceden el mero interés biográfico o deportivo. ¿Por qué una producción cinematográfica sobre un religioso católico resulta significativa en el tramo final del primer gobierno peronista? ¿Qué exhibe sobre la relación entre el peronismo y la Iglesia Católica en un momento de tensiones crecientes? ¿De qué modo esta figura, representada como símbolo de abnegación y entrega, fue apropiada por el discurso oficialista? ¿Y cómo se articula esta construcción con la narrativa del sacrificio, tan presente en el imaginario futbolístico argentino?



RELICI

En sus primeros años, el peronismo encontró en la Iglesia Católica un aliado estratégico. Como sostienen autoras como Lila Caimari (2010) y Susana Bianchi (2015), la jerarquía eclesiástica interpretó que el proyecto político impulsado por Juan Domingo Perón, con su propuesta de conciliación de clases, podía operar como contención frente al avance del comunismo, percibido como una amenaza de corte ateo y disolvente del orden social. Para el naciente movimiento peronista, el respaldo eclesiástico ofrecía a su vez legitimidad simbólica: le permitía insertarse en una tradición nacional de raigambre cristiana, asimilándose al ideario del pensamiento social católico, muy influyente en las décadas de 1930 y 1940. La institucionalización de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas — primero por decreto en 1943 y luego por ley en 1947— constituye una expresión contundente de esa sintonía inicial.

Sin embargo, ese vínculo político-ideológico no estuvo exento de tensiones. La Iglesia Católica, en el marco de una sociedad cada vez más secularizada, intentó consolidar su presencia en la vida cotidiana mediante diversas estrategias de intervención cultural. El campo de las prácticas físicas y deportivas fue uno de los espacios donde esta disputa por la hegemonía simbólica se hizo visible. Allí, la Iglesia enfrentó desafíos particulares, ya que el cuerpo — en tanto objeto de deseo, de disciplina y de expresión — resultaba un terreno históricamente ambiguo para la tradición cristiana. A eso hay que sumarle la constante búsqueda por parte del peronismo de la construcción de héroes deportivos (Galak & Orbuch, 2016), una secularización que choca con ciertos ideales religiosos.

Desde fines del siglo XIX, distintas congregaciones religiosas comenzaron a orientar sus esfuerzos hacia los sectores juveniles, asumiendo una perspectiva más pragmática respecto del cuerpo y sus prácticas. Esta apertura, sin embargo, fue objeto de debate al interior del catolicismo. Como señalan Andrea Fresia e Iván Nicoletti (2014), no existía una posición unificada respecto de la incorporación de los juegos y los deportes como herramientas pedagógicas y evangelizadoras.

En ese contexto, la congregación salesiana se destacó por su activa participación en la promoción de la cultura física, especialmente entre niños y



RELICI

adolescentes. En muchos casos, logró responder a demandas sociales que el Estado argentino — por falta de recursos o decisión política — no podía satisfacer. La propuesta salesiana oscilaba entre la influencia de la pedagogía higienista de Enrique Romero Brest (Galak, 2023), centrada en la regeneración física y moral, y una lógica más cercana a la disciplina militar, evidente en prácticas como el “juego del soldado” o la formación de Batallones de Exploradores de Don Bosco (Scharagrodsky, 2009).

Este protagonismo, sin embargo, no fue exclusivo de los salesianos. Otras congregaciones, como los padres bayoneses y los jesuitas, también impulsaron una educación integral que incluía la dimensión corporal. Instituciones como el Colegio San José (bayoneses) y el Colegio del Salvador (jesuitas), ambos en la ciudad de Buenos Aires, contaban con una infraestructura adecuada para el desarrollo de la educación física, al igual que el Colegio de la Inmaculada Concepción en Santa Fe y el Colegio San José en Córdoba, ambos gestionados por jesuitas. Estos espacios ofrecieron marcos institucionales para la configuración de una pedagogía del cuerpo que articulaba valores religiosos, disciplina y sociabilidad.

En este marco, *El cura Lorenzo*, dirigida por Augusto César Vatteone y protagonizada por Ángel Magaña, se inscribe en una tradición cinematográfica apologética, que no solo busca narrar una biografía ejemplar sino también vehiculizar valores morales y políticos. Filmada en los Estudios Libertador y estrenada el 28 de julio de 1954, la película presenta a los salesianos como héroes cívicos mimetizados en el barrio, fundamentales para la construcción de la nación y la moral popular.

La recepción del film no estuvo exenta de polémicas. La recreación de la fundación del club San Lorenzo de Almagro generó críticas por parte de sectores de su propia hinchada. El primer presidente del club, Antonio Scaramusso, envió una carta al entonces titular, Luis Traverso, rechazando la versión ficcional que mostraba a los jóvenes fundadores como muchachos de conducta dudosa provenientes de un arrabal marginal. Según Scaramusso, el retrato ofrecido por el film distorsionaba gravemente los orígenes del club. De hecho, esta representación fue tan marcada que, al momento de su estreno en España en 1961, la película adoptó el título *Los*



RELICI

*Descarriados*, enfatizando su contenido moralizante, a tono con la atmósfera autoritaria característica del franquismo.

Más allá de estas disputas puntuales, lo cierto es que el film construye una narrativa que pone en escena las tensiones entre juventud, marginalidad, redención y sacrificio. El barrio de Almagro, un barrio de clase media baja de la ciudad de Buenos Aires donde transcurre la historia, aparece como un espacio de frontera social, habitado por jóvenes que se agrupan en bandas y transitan la calle como territorio de sociabilidad y violencia: los “compadritos” (Armus, 2002). El arribo del sacerdote Lorenzo Massa a la parroquia es presentado como un momento de conflicto, pero también como punto de inflexión, cuestión que también aparece en *Escuela de Campeones*, el otro film analizado.

Inicialmente, Massa es hostigado por los jóvenes del barrio. Recibe insultos, luego una pedrada. No obstante, lejos de adoptar una actitud punitiva, interpreta estas acciones como síntomas de exclusión más que de maldad. Cabe mencionar que esta mirada se encuentra en línea con la reforma carcelaria implementada por el gobierno peronista (Silva, 2019), en la que se hacía hincapié en la reeducación de los presos a fin de garantizar su dignidad, así como en la mejora de la infraestructura con el propósito de dejar en claro que los beneficios sociales que traía consigo el gobierno no iban a excluir a los penados.

La estrategia pastoral del cura Lorenzo consiste en la paciencia, la cercanía y la esperanza en poder cambiar las aristas más injustas de la sociedad. En una escena central, se ve obligado a aceptar el desafío de enfrentarse físicamente con el líder de la banda. Cuestión que podría pensarse como una suerte de sacrificio terrenal a su vocación espiritual. Su victoria le otorga un respeto inicial, que él capitaliza para iniciar un proceso de integración y contención. El chocolate caliente que ofrece a los niños funciona como signo de hospitalidad y de apertura.

Otros momentos del film refuerzan esta lógica de acercamiento y reconocimiento del otro. Una secuencia particularmente elocuente muestra a Massa bautizando al hijo de una madre soltera, gesto inusual en el contexto doctrinario de



RELICI

inicios del siglo pasado, pero coherente con una mirada pastoral centrada en los sectores vulnerables, así como en la obra de Eva Perón expresada en la creación de hogares de tránsito para madres solteras, mujeres y niños sin hogar (Barry, 2005).

La figura del fútbol aparece entonces como mediadora en este proceso. Acompañado por su hermano Alfredo, Lorenzo asiste a un partido entre el equipo de este último y “los ingleses locos”, un conjunto de descendientes anglosajones<sup>6</sup>. Impactado por la pasión que despierta el juego, observa con atención las reacciones del público, su energía desbordada, su capacidad de identificación colectiva. El fútbol, deduce, no es solo un juego: es una práctica social que democratiza el entusiasmo, une a los cuerpos, genera comunidad. La escena en que un respetado médico grita desaforado contra el árbitro, para luego recomponerse al ver al cura, sintetiza esa tensión entre el orden y el desborde, la racionalidad y el deseo.

Motivado por esa experiencia, Massa compra una pelota de cuero. El vendedor, escéptico, le advierte que se trata de un pasatiempo inglés. Esa perspectiva refleja un imaginario aún vigente a principios del siglo XX. Sin embargo, en el universo del film — y en parte como en la historia real—, el fútbol se convierte en una herramienta de inclusión y transformación. Los jóvenes se entusiasman con la idea de jugar. El sacerdote organiza un partido contra el equipo del Instituto Politécnico, pero el encuentro se frustra porque su grupo no pertenece a ninguna escuela reconocida. Esta exclusión activa una respuesta: los propios chicos proponen fundar una escuela, que el cura se encarga de materializar.

Así, el fútbol deja de ser simplemente un juego para convertirse en punto de partida de un proyecto educativo. El film ofrece una representación clara de este pasaje: de la calle al aula, del juego espontáneo al deporte institucionalizado, de la marginalidad a la ciudadanía. Y en el centro de ese proceso se ubica la figura del cura como mediador, como guía, pero también como símbolo de sacrificio y entrega.

---

<sup>6</sup> Según Julio Frydenberg (2011), era común llamar de “ingleses locos” a ese conjunto de inmigrantes anglosajones que en sus tiempos libres se dedicaba a patear una pelota.



RELICI

## ENSEÑAR A LAS PATADAS

*Escuela de campeones* es una película argentina dirigida por Ralph Pappier y estrenada en 1950, que narra la vida de Alexander Watson Hutton, pedagogo escocés llegado a Buenos Aires en 1882. Dentro de los actores convocados podemos mencionar a Jorge Rigaud, quien fue el galán más relevante de la época trabajando con estrellas como Tita Merello, Libertad Lamarque y Zully Moreno. También fueron parte del film reconocidos intérpretes como Pedro Quartucci, Marcos Zuker y Enrique Muíño. Contó con el guion del famoso poeta de tango Homero Manzi y Carlos Orlando. Basada en una historia real, la película reconstruye la labor de Watson Hutton como fundador del Buenos Aires English High School y como impulsor de la práctica sistemática del fútbol entre los jóvenes, lo que derivó en la creación del mítico club Alumni, varias veces campeón del fútbol amateur argentino en los primeros años del siglo XX.

Para contextualizar, cabe mencionar que en la génesis del proceso de formación del sistema educativo nacional la educación secundaria se basó en el modelo de los colegios públicos nacionales que cumplieron un rol protagónico en la conformación de la elite dirigente (Tedesco, 1986; Puiggrós, 1995; Legarralde 1999). Menos del 1% de la población concurría a este tipo de colegios y su matrícula estaba conformada por varones provenientes de sectores pertenecientes a la elite (Southwell, 2011). Por su parte, el sistema de educación privado se erigió como un refugio por parte de las elites (Fuentes, 2011) ante el avance del proceso de democratización transitado por la sociedad en las primeras décadas del siglo XX. Se trató de una heterogénea red de escuelas secundarias privadas pertenecientes a comunidades extranjeras (Bjerg, 2017; Silveira, 2018), religiosas y laicas (Silveira, 2019). El Colegio Buenos Aires English High School formó parte de esta red de instituciones educativas.

Es por ello que la trama no solo se enfoca en el desarrollo deportivo, sino que construye una épica pedagógica en la que Watson Hutton se presenta como el formador *de cuerpos y almas*, reproduciendo prácticas que traía consigo desde su Escocia natal, donde el deporte tenía un destacado espacio en el sistema educativo.



RELICI

32

La película, premiada con el Cóndor de Plata de 1951, combina elementos biográficos, deportivos e históricos, proyectando una figura de maestro que conjuga firmeza moral, sensibilidad humanista y compromiso social, frente a una sociedad que asocia la infancia y la calle al peligro. La práctica del deporte aparece como vehículo de ascenso moral y civilizatorio, encarnando los valores de disciplina, compañerismo y esfuerzo colectivo. Por los motivos expuestos, en los inicios del film se menciona desde la pantalla que Alumni se constituyó en el símbolo del juego limpio y del coraje leal al que vale la pena evocar.

En un texto previo, Galak y Serra (2019) analizan *Escuela de Campeones* como dispositivo pedagógico y estético del primer peronismo, articulando dimensiones populares de la cinematografía argentina con valores morales, deportivos y políticos. Este film puede ser visto como parte de un proyecto pedagógico más amplio impulsado por el Estado peronista, en tanto dispositivo de intervención en la sensibilidad social, en tanto moldea formas de percibir el cuerpo, el sacrificio y la pertenencia nacional.



Poster del film "Escuela de Campeones" (1950), Ralph Pappier

La figura de Watson Hutton aparece construida no solo como educador sino como fundador moral, en consonancia con las demandas ético-políticas de la época.



RELICI

En este sentido, el deporte — y particularmente el fútbol — funciona como catalizador de una pedagogía patriótica que combina orden, sacrificio y comunidad. La escuela inglesa no es aquí símbolo de extranjerización, sino semilla de una argentinidad posible, que se actualiza en el esfuerzo colectivo por consolidar una identidad nacional vigorosa.

Asimismo, la reivindicación del fútbol ofensivo de Alumni, del que se menciona que no necesitaba arquero para defenderse, tiene indudables vasos comunicantes con la llamada edad de oro del fútbol argentino que tiene lugar en el momento en que el film es exhibido en los cines de toda la geografía argentina, y es denominada de ese modo por la enorme cantidad de títulos obtenidos y por la rutilante aparición de figuras como De la Mata, Labruna, Pedernera y Lousteau, los 3 últimos integrantes de la Máquina de River, el equipo emblema de esa época.

La entrevista que Watson Hutton tiene con la figura de Domingo Faustino Sarmiento<sup>7</sup> es clave en la construcción meta-histórica de un relato del pasado que permite en un nuevo presente forjar un futuro planificado. Promediando la película hay una escena destacada en la que el escocés, luego de ser destituido de su cargo en la escuela, se entrevista con Domingo Faustino Sarmiento para fundar una escuela en la que sí se permita jugar al fútbol. Esta escena articula dos figuras clave del imaginario educativo argentino: el maestro extranjero y el prócer nacional. Su sentido es doble: por un lado, legitima la continuidad entre el proyecto sarmientino de civilización y el deporte como pedagogía del cuerpo; por otro, inscribe la acción de Watson Hutton dentro de una genealogía patriótica, elevando su figura a la de fundador moral de una juventud argentina disciplinada y moderna. El diálogo ficcional transcurre en la oficina del entonces ex-presidente argentino, y luego de solicitarle le conceda el permiso para abrir una nueva escuela, Sarmiento se despide diciéndole:

---

<sup>7</sup> Resulta interesante señalar que el papel de Sarmiento fue interpretado por Enrique Muño, quien en 1944 había protagonizado “Su mejor alumno”, haciendo el protagónico del propio Sarmiento, hecho que le valió reconocimiento y que impulsó a que seis años más tarde vuelva a ser convocado para este pequeño *cameo*.



RELICI

“un consejo místico: enseñe. A patadas, a trompadas, a empujones, pero enseñe”<sup>8</sup>. La máxima pedagógica que caracterizó varios siglos educativos, que indicaba que *la letra con sangre entra*, se actualiza por una en la que el deporte, y en especial el fútbol, cobra un inusitado protagonismo en las estrategias pedagógicas de la época.

## CONSIDERACIONES FINALES

Todo régimen político se basa, además de un conjunto de principios ideológicos y programáticos, en una imagen construida, que puede ser identitaria de quienes comulgan con sus ideas o de oposición. Esta imagen política abreva de distintas vertientes, que pueden ser propagandísticas, periodísticas o de la cultura popular. Precisamente sobre esta última es que reposa esta indagación que tomó como objeto dos films cercanos temporalmente, unidos por la temática deportiva, pero con aristas distintivas. Es que las películas *Escuela de Campeones* (1950) y *El cura Lorenzo* (1954) permiten visibilizar cómo el cine ficcional producido durante el peronismo clásico funcionó como una herramienta privilegiada para vehicular valores morales, discursos políticos y sentidos sociales. Estas representaciones no solo construyen una imagen idealizada del pasado deportivo argentino, sino que también proyectan los principios ideológicos peronistas, como la promoción de la justicia social, la centralidad del sacrificio y la construcción de una identidad nacional basada en la inclusión y la movilidad social ascendente. El fútbol, en este marco, se presenta como un campo simbólico en el que se dirimen tensiones entre marginalidad e integración, disciplina y libertad, cuerpo y espíritu.

A través de estas narrativas visuales, se evidencia cómo el Estado peronista intentó disputar el sentido común desde una política cultural que involucró tanto los medios de comunicación como la pedagogía del cuerpo. El cine, lejos de ser un simple

---

<sup>8</sup> Respecto a la relación que el peronismo entabló con la figura de Sarmiento, vale la pena mencionar que, contrariamente al sentido común, se realizaron numerosos homenajes al llamado padre del aula por parte de miembros del gobierno e incluso del propio Perón. Por caso, en ocasión de la nacionalización de los ferrocarriles, Sarmiento le dio nombre a una de las más importantes líneas férreas, la que conecta Plaza Miserere con el oeste del Gran Buenos Aires.



RELICI

reflejo de la realidad, aparece como un dispositivo activo en la producción de sentidos sobre la nación, la juventud, la religiosidad y el deporte. La figura del sacerdote Lorenzo Massa, por ejemplo, encarna una síntesis entre el orden moral católico y el proyecto político del peronismo, que busca captar la adhesión popular articulando valores tradicionales con herramientas modernas de intervención social.

Tanto *El cura Lorenzo* como *Escuela de campeones* son películas que recuperan acontecimientos del pasado, pero lo hacen desde una mirada situada en el presente peronista de la década de 1950. Esta operación narrativa no es inocente: al reconstruir biografías ejemplares y gestas deportivas en clave retrospectiva, los films proyectan sobre el pasado valores, tensiones y aspiraciones contemporáneas. Se trata de una forma de historia en clave popular, que pone en juego una memoria oficial, revisada y orientada por el horizonte político-cultural del peronismo clásico. Así, las películas funcionan no sólo como homenajes, sino también como dispositivos pedagógicos y políticos que permiten al espectador reconocerse en una tradición *construida* nacional donde lo religioso, lo deportivo y lo popular se amalgaman como parte de una misma gesta fundacional.

Finalmente, este trabajo sugiere que la confluencia entre fútbol, cine y política en la Argentina peronista no fue meramente instrumental o propagandística, sino que respondió a una lógica más compleja de construcción cultural y simbólica. Al explorar las formas en que estas películas representaron el sacrificio, la redención y la comunidad, puede comprenderse las matrices estéticas e ideológicas que contribuyeron a consolidar ciertos imaginarios sociales durante el siglo XX. En ese sentido, la historia visual se presenta como una vía fecunda para repensar la relación entre el deporte y la política en contextos históricos específicos.

## REFERENCIAS

ARCHETTI, Eduardo. *El potrero, la pista y el ring: Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.



RELICI

ARMUS, Diego. Milonguitas en Buenos Aires (1910-1940): tango, ascenso social y tuberculosis. *História, Ciências, Saúde Manguinhos*, vol. 9 (suplemento): 187-207, 2002.

BARRY, Carolina. ¡Las muchachas ahorrativas! El rol de las mujeres peronistas en el Plan Económico de Austeridad y el 2º Plan Quinquenal. *Trabajos y Comunicaciones*, 32, 261-286, 2005.

BIANCHI, Susana. *Iglesia católica y peronismo: la cuestión de la enseñanza religiosa (1946-1955)*. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe. Vol 3, pp.56-72, 2015.

BJERG, María. Emociones, inmigración y familia en la Argentina de fines del siglo XIX. *Anuario IEHS*, 32 (2), 7-26, 2017.

BJERG, María. Una genealogía de las emociones. *Quinto Sol*, vol. 23, nº 1, pp. 1-20, 2019.

BURKE, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento público*. Barcelona: Crítica, 2005

CAIMARI, Lila. *Perón y la Iglesia católica*. Buenos Aires: Emecé, 2010.

CAMPOS, Javier. *Una historia del cine documental argentino TOMO 1 (1896-1989)*, Buenos Aires: Prometeo, 2025.

CATTARUZZA, Alejandro. El pasado como problema político. *Anuario IEHS* 32, pp. 59-78, 2017.

FERRO, Marc. *Cine e historia*. Barcelona: Gilli, 1980.

FRESIA, Andrea y Nicoletti, Iván. Del juego del soldado al oratorio festivo. Sociabilidad juvenil, la cuestión higienista y el cuidado del cuerpo en la educación salesiana a principios del siglo XX, en Scharagrodsky, P. *Miradas médicas sobre la "cultura física" en Argentina (1880-1970)*. Buenos Aires, Prometeo, 2014.

FRYDENBERG, Julio. *Historia social del fútbol*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.

FUENTES, Sebastián. Cuerpos con clase: producir juventudes en contextos de sectores medios y altos del Gran Buenos Aires (*Tesis de Maestría*). FLACSO Argentina, 2011.



RELICI

GALAK, Eduardo; ORBUCH, Iván. (2016). Forjando cuerpos fuertes, sanos y peronistas: Los héroes deportivos de Avellaneda durante el primer peronismo (1946-1955). *Cartografías del Sur* (4), 180-195, 2016.

GALAK, Eduardo y SERRA, María Silvia. Formando una 'Escuela de Campeones. Deporte, moralidad, pedagogía y estética peronista. *Educar em Revista*, vol. 35, nº 73, pp. 49-65.

GALAK, Eduardo (Comp.). *Breves ensayos sobre cuestiones de Educación Física: Relecturas de Romero Brest*. Miño y Davila, 2023.

LEGARRALDE, Martín. La fundación de un modelo pedagógico: los colegios nacionales entre 1862 y 1887. *Revista Propuesta Educativa*, Flacso, Buenos Aires, n. 21, p. 38-43, 1999.

ORBUCH, Iván Contribuciones pedagógicas de la Educación Física y el deporte para la formación de ciudadanos entre 1946 y 1955. (Tesis de Doctorado). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires., 2021.

PERÓN, Juan. *Nosotros debemos contar con 5 millones de deportistas, dijo Perón*. Buenos Aires, 1954.

PUIGGRÓS, Adriana (1996) *¿Qué pasó en la educación argentina?* Buenos Aires: Galerna, 1996.

SCHARAGRODSKY, Pablo. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Gimnástico: Prácticas corporales, masculinidades y religiosidad en los Exploradores de Don Bosco en la Argentina de principios de siglo XX. *Educar em revista*, 25 (33), 57-74, 2009.

SILVA, Jeremías. Saberes, reformas y políticas penitenciarias. Argentina y Chile en la primera mitad del siglo XX. (Tesis de Doctorado). Universidad de General Sarmiento, 2019.

SILVEIRA, Alina. Entre Escocia y Argentina. Un proyecto educativo privado frente a la educación pública: St. Andrew's Scotch School (1881-1930). *Sujeitos em trânsito: redes de sociabilidade, instituições e circulação de saberes*. Rio de Janeiro: Edital Humanidades, pp. 17-30, 2018.

SILVEIRA, Alina. Educación privada, en Fiorucci, F. y Bustamante Vismara, J. (compiladores), *Palabras claves en la historia de la educación argentina*. Buenos Aires: UNICEP, 2019.



RELICI

38

SOUTHWELL, Miriam. La educación secundaria en Argentina. Notas sobre la historia de un formato. En: G. Tiramonti (Dir.). *Variaciones sobre la forma escolar: Límites y posibilidades de la escuela media*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2011.

TEDESCO, Juan. *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*. Buenos Aires: Ediciones del Solar, 1986.